

**Parábola del sembrador. Por qué habla Jesús en parábolas. Explicación de la parábola del sembrador.**

Estos pasajes aparecen también en los otros dos Evangelios sinópticos (el de san Mateo y el de san Marcos).

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 8, 4-15;****Parábola del sembrador**

8, 4 HABIÉNDOSE CONGREGADO MUCHA GENTE, Y VINIENDO A ÉL DE TODAS LAS CIUDADES,

Una y otra vez san Lucas nos deja ver que cada vez más gente se acerca a escuchar a Jesús. Y no sólo del pueblo judío, sino òde todas las ciudadesö. Recordemos que un tema fundamental en este Evangelio es la universalidad de la salvación, es decir, que todos pueden salvarse, sin importar su raza, país, situación social, económica, etc.

**DIJO EN PARÁBOLA:**

La palabra òparábolaö viene del griego ñpará-balloø que significa poner junto, parangonar. En hebreo se dice ñmashalø y significa proverbio o discurso enigmático.

En el Evangelio, una òparábolaö era una comparación que hacía Jesús, entre una realidad cotidiana que le resultaba muy familiar a Sus oyentes, y una realidad espiritual que desconocían. Esta comparación les permitía darse una pequeña idea de cómo era dicha realidad espiritual.

La parábola no pretendía dar una definición concreta y cerrada de alguna realidad espiritual, sino proponer una comparación que invitara a reflexionar, a descubrir siempre nuevos elementos para enriquecer esa reflexión y a ir sacando conclusiones que se aterricen en la propia vida.

**REFLEXIONA:**

A lo largo de los Evangelios encontramos numerosas parábolas, que conocemos bien pues las hemos escuchado proclamadas en Misa. Cuidado con caer en la tentación de creer que ya nos las sabemos. No hay que olvidar que òLa Palabra de Dios es Viva y Eficaz... Penetra hasta las junturas del alma y del espíritu, hasta las junturas y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazónö (Heb 4, 12).

Hay que leerlas despacito, releerlas, averiguar qué significan, situarlas en su contexto, consultar qué significan, y reflexionarlas y meditarlas cuidadosamente una y otra vez, y pedir al Espíritu Santo que nos ilumine para saber aplicarlas a nuestra vida.

Cada vez que lees una parábola te encuentras en un momento distinto de tu vida, así que esa parábola te dice también algo distinto, lo que en ese momento necesitas oír. Un día puede llamarte la atención un detalle, otro día otra cosa. Por eso siempre debes leer una parábola con toda devoción y atención y como si fuera la primera vez.

8, 5 òSALIÓ UN SEMBRADOR A SEMBRAR SU SIMIENTE;

òEn Palestina se sembraba antes de arar la tierra. Por tanto, hay que imaginarse al labrador...diseminando sin más la simiente.ö (Fitzmyer II, p. 721).

*simiente*

Significa semilla. Es interesante que Jesús no dice òla simienteö, sino òsu simienteö. Enfatiza que esa semilla que el sembrador siembra, le pertenece, siembra lo que es suyo.

Y AL SEMBRAR, UNA PARTE CAYÓ A LO LARGO DEL CAMINO, FUE PISADA, Y LAS AVES DEL CIELO SE LA COMIERON;

Se refiere a los caminantes que atravesaban el campo antes de ser debidamente labrado...La parábola acentúa uno de los obstáculos para la semilla: la dureza de la tierra, apisonada por los pasos de tantos.

REFLEXIONA: Podemos aplicar lo de la «tierra apisonada» al corazón endurecido por sus ires y venires por la vida, que no tiene o que ha perdido la fe, no se deja tocar el corazón.

8, 6 OTRA CAYÓ SOBRE PIEDRA, Y DESPUÉS DE BROSTAR, SE SECÓ, POR NO TENER HUMEDAD;

Se refiere a un suelo pedregoso, donde hay tierra, pero también muchas piedras, o bien a un terreno de piedra, que está cubierto por una ligera capa de tierra que no permite que la semilla hunda sus raíces en tierra húmeda.

8, 7 OTRA CAYÓ EN MEDIO DE ABROJOS, Y CRECIENDO CON ELLA LOS ABROJOS, LA AHOGARON.

*abrojos*

Se refiere a esas plantas silvestres que suelen crecer junto a otras plantas. Algunos se enredan en sus tallos y las ahogan.

8, 8 Y OTRA CAYÓ EN TIERRA BUENA, Y CRECIENDO DIO FRUTO CENTUPLICADO.

Por fin la semilla cae donde puede germinar y rendir. Y da el máximo fruto.

REFLEXIONA:

Cabe hacer notar que, fuera de la semilla que por ser comida por los pájaros no tuvo oportunidad de germinar, en todos los otros casos, la semilla brotó. Esta semilla es buena, fértil, eficaz. Así es la Palabra de Dios. Dice en el profeta Isaías:

*«Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será Mi Palabra, la que salga de Mi boca, que no tornará a Mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié.» (Is 55, 10-11).*

Por eso es tan importante conocer la Palabra y compartirla con aquellas personas a las que queremos acercarnos a Dios. Hay que sembrarles esta semilla buena, para dejar que sea Él, con Su Palabra, quien les hable al corazón.

DICHO ESTO, EXCLAMÓ: «EL QUE TENGA OÍDOS PARA OÍR, QUE OIGA.»

Esta frase de Jesús es una invitación a de verdad escuchar la parábola, prestar atención a lo que está diciendo y ponderarlo, reflexionar en lo que significa en sí, cómo la pudieron entender los oyentes de Jesús, y lo que significa hoy para nosotros.

REFLEXIONA:

Tal vez a alguien le pueda sonar raro que Jesús pida que oiga «el que tenga oídos para oír», pues ¿para qué otra cosa pueden servir los oídos sino para oír? Pero es que no se refiere sólo a los oídos corporales. Cuando se trata de las cosas de Dios, siempre tenemos que tener los sentidos «en estéreo» es decir, que

aunque por un lado los usemos para relacionarnos con el mundo (viendo, oyendo, tocando, etc), por otro lado sepamos usarlos de manera espiritual, para ver, oír, tocar, etc. más allá de lo material y aparente. En este caso, Jesús pide que no nos conformemos con oír la anécdota de un sembrador, sino que vayamos más allá, profundicemos en lo que esa parábola significa en nuestra vida.

### **Por qué habla Jesús en parábolas**

8, 9 LE PREGUNTABAN SUS DISCÍPULOS QUÉ SIGNIFICABA ESTA PARÁBOLA,

Sabiendo que lo que dice Jesús tiene varios niveles de significados, los discípulos preguntan acerca de la parábola, quieren tener la interpretación correcta.

8, 10 Y ÉL DIJO: òA VOSOTROS SE OS HA DADO EL CONOCER LOS MISTERIOS DEL REINO DE DIOS; A LOS DEMÁS SÓLO EN PARÁBOLAS, PARA QUE VIENDO NO VEAN Y OYENDO, NO ENTIENDAN.

òLas parábolas de Jesús dan cierto conocimiento general del Reino de Dios, aunque sin descubrir el misterio de que el Reino ha llegado ya en Jesús. Se ve algo, pero no lo esencial, se oye algo, pero no lo esencial...ö (Stöger I, pp.226-227)

Pero la brecha que hay entre los discípulos y los que no ven ni entienden lo esencial, no es infranqueable. Los discípulos preguntan no sólo para saber, sino para compartir ese conocimiento. òLa explicación que reciban de Jesús la transmitirán también a los demás.ö (Ídem).

### **REFLEXIONA:**

Esto recuerda lo que decía el Papa Benedicto XVI acerca de los que están afuera y los que están dentro de la Iglesia. Ponía él un ejemplo. Decía que los que contemplan desde afuera una de esas hermosas catedrales, como Notre Dame, ven sus ventanales oscuros, lóbregos, feos. Pero los que los contemplan desde dentro, se admiran de la riqueza de su color, brillantez y belleza.

Así pasa con las enseñanzas de Jesús y de Su Iglesia. Los que están fuera las consideran oscuras, obsoletas, imposibles de cumplir. Los que están dentro y las viven valoran cuánto iluminan y dan sentido a la propia vida.

### **Explicación de la parábola del sembrador**

8, 11 òLA PARÁBOLA QUIERE DECIR ESTO: LA SIMIENTE ES LA PALABRA DE DIOS.

*simiente*

Es decir, la semilla.

### **REFLEXIONA:**

Es significativo que Jesús compare la Palabra de Dios con una semilla, y no con un árbol ya desarrollado. Esto alude discretamente a que Dios tiene una pedagogía para comunicarse con nosotros. No nos lanza un arbolón que nos aplaste, sino que nos va dando lo que podemos asimilar, nos da semilla, que podamos cuidar, regar, cultivar para que crezca.

### **REFLEXIONA:**

Es interesante reflexionar en que, por una parte, la semilla es increíblemente fecunda y eficaz: si se le da la menor oportunidad, fructifica inmediatamente. Pero a la vez es increíblemente frágil, muy vulnerable ante

lo que la rodea. Necesita que las condiciones sean en verdad propicias para poder desarrollarse. Es un don a la vez sumamente poderoso y sumamente delicado.

8, 12 LOS DE A LO LARGO DEL CAMINO, SON LOS QUE HAN OÍDO; DESPUÉS VIENE EL DIABLO Y SE LLEVA DE SU CORAZÓN LA PALABRA, NO SEA QUE CREAN Y SE SALVEN.

San Pedro advertía, en una de sus cartas, que el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar (ver 1Pe 5,8). En este caso, quiere que quienes escuchan la Palabra la olviden.

REFLEXIONA:

La Palabra de Dios es fascinante. Y a mucha gente le gusta leerla, pero si la dejan en la superficie, sin permitir que baje al corazón para asimilarla y reflexionarla, entonces es fácilmente arrebatable.

Hay quien abre su Biblia de vez en cuando, la hojea, lee algo interesante, se propone seguir leyendo después y nunca retoma esa lectura. Y con el paso de los días, se olvida incluso de lo que leyó.

*no sea que crean y se salven*

Jesús da a entender que quien se abre a acoger la Palabra, se abre a la fe, es decir, a confiar en ÉL, a dejarse conducir a la salvación.

Pero el diablo está interesado en que eso no suceda. Hay que ser muy conscientes de eso. No sólo luchamos contra nuestras propias debilidades, sino contra las estrategias del diablo que hace que cuando leemos la Palabra nos dé sueño, nos dé flojera, no entendamos algo y no preguntemos sino sólo consideremos que es muy difícil de entender y la abandonemos.

Hay que resistir, como pide san Pedro, firmes en la fe. Y perseverar, para dar fruto.

REFLEXIONA:

Jesús dice que el diablo se lleva del corazón de alguien la Palabra. Pero no dice que lo deje vacío. Y cabe pensar que no lo hace, y que como es el príncipe de la mentira, el engañador, se lleva la Palabra, pero deja en su lugar algo para asegurarse de que la persona se desvíe de su fe. ¿Qué deja? Lo vemos hoy en abundancia en las redes sociales: mensajitos dizque «espirituales» que son enviados y reenviados por no pocos católicos despistados, que no se paran a analizar el contenido, sino que simplemente porque contienen algún paisaje bonito y suenan «espirituales» los aceptan y comparten sin darse cuenta de que son mensajes que no ponen el acento en Dios, sino en el hombre, en que por sí mismo puede salir adelante; y no ponen el énfasis en virtudes o en superar tentaciones y pecados, sino en obtener «éxito» y «abundancia» que no otorgan a Dios y a María el centro, y todo el respeto que merecen, sino que los tratan como si fueran sus servidores y mensajeros: «ahí te la mando para que te bendiga, reenvíasela a 10 personas»

El diablo no sólo se lleva la Palabra, deja una «palabra» falsa, «patito» para confundir a los incautos.

Hay que estar muy atentos para no permitir que lo consiga.

8, 13 LOS DE SOBRE PIEDRA SON LOS QUE, AL OÍR LA PALABRA, LA RECIBEN CON ALEGRÍA; PERO ÉSTOS NO TIENEN RAÍZ; CREEN POR ALGÚN TIEMPO, PERO A LA HORA DE LA PRUEBA DESISTEN.

Se refiere a la gente que en la fe busca lo que le hace sentir bien, segura, la que lee textos bonitos de la Biblia y los disfruta, pero cuando su fe es puesta a prueba porque vive alguna situación difícil o dolorosa, no perseveran en la fe, en la oración, en la confianza en Dios. Desesperan, se desaniman, abandonan.

REFLEXIONA:

Mucha gente cree tener una fe muy firme, pero cuando se le plantea una disyuntiva difícil: elegir obedecer la voluntad de Dios o hacer lo que todos hacen, lo que se usa, lo que se le antoja, lo que tiene tentación de hacer, se deja llevar por la corriente, porque su fe no estaba realmente enraizada. ¿Qué es lo que permite

que la fe eche raíces? Hacer oración, tener una relación personal con Jesús, frecuentar la Confesión y la Comunión, leer no sólo los textos lindos de la Biblia, que les llegan por mensajitos de celular, sino leer en serio la Palabra, con toda su exigencia, y dejarse interpelar por ella.

**REFLEXIONA:**

Aclaraba un padre que vivió muchos años en Tierra Santa, que cuando Jesús se refiere a esta semilla que cae sobre piedra, no se refiere a un camino empedrado como los que suelen haber en nuestros pueblos, sino a un terreno que aparentemente es de tierra, pero que ésta no es profunda, porque muy cerca de la superficie está una especie de suelo de piedra, que impide que lo que se siembre eche raíces.

Aplicado esto a nuestra vida, podemos relacionarlo con las defensas que interponemos entre la Palabra y nuestro corazón, para que no lo penetre y no nos conmueva ni nos mueva a cambiar. Nos protegemos poniendo barreras, porque queremos seguir como estamos, en nuestros pecados, en los hábitos pecaminosos que nos agradan y a los que ya nos acostumbramos.

Conviene, pues, que nos preguntemos: ¿qué barreras estoy poniendo para no dejar que la Palabra penetre nuestras defensas y nos mueva a conversión?

**8, 14 LO QUE CAYÓ ENTRE LOS ABROJOS, SON LOS QUE HAN OÍDO, PERO A LO LARGO DE SU CAMINAR SON AHOGADOS POR LAS PREOCUPACIONES, LAS RIQUEZAS Y LOS PLACERES DE LA VIDA, Y NO LLEGAN A MADUREZ.**

Los abrojos son plantas que crecen en todas partes, en sembradíos, en jardines, etc. y suelen ser bonitos, pero tienen la fatal característica de ahogar lo que crece a su alrededor.

Aquí se refiere Jesús a quien deja que los abrojos de la vida, las cosas atractivas, nos distraigan y nos ahoguen el alma.

**REFLEXIONA:**

Un abrojo puede ser muy hermoso, puede dar pena arrancarlo, pero hay que hacerlo.

También en nuestra vida hay situaciones que nos parecen atractivas, la forma como nos divertimos, lo que compramos, la manera como empleamos el dinero, el descanso, los gustitos que nos damos, las tentaciones en las que nos permitimos caer. Se vuelven maneras de vivir, que vamos racionalizando y justificando, pero que sin darnos cuenta ahogan nuestra vida espiritual y nos alejan de Dios.

No se puede cultivar un sembradío con abrojos. Hay que arrancarlos.

Y, ojo, lo de los abrojos no sólo hay que entenderlo como lo pecaminoso, de lo que claramente nos tenemos que deshacer. También podemos considerar abrojos cosas que pueden ser buenas y atractivas, pero que nos quitan tiempo, que distraen nuestra atención de Dios, que no nos permiten dedicar a las cosas de Dios, el tiempo y devoción que merecen.

Pregúntate: ¿Cuáles son los abrojos en tu vida? ¿Qué sofoca en ti la Palabra?, ¿lo tienes detectado?

**8, 15 LO QUE EN BUENA TIERRA, SON LOS QUE, DESPUÉS DE HABER OÍDO, CONSERVAN LA PALABRA CON CORAZÓN BUENO Y RECTO, Y DAN FRUTO CON PERSEVERANCIA.ö**

*conservan la Palabra con corazón bueno y recto*

Esto nos recuerda lo que ha dicho san Lucas sobre María, que guardaba todo en su corazón. Y no sólo para guardarlo, sino para reflexionarlo, amarlo, vivirlo, comunicarlo.

*dan fruto con perseverancia*

Jesús enfatiza la necesidad de perseverar en lo que hacemos.

La Palabra debe aceptarse y retenerse, pese a las tentaciones y a las amenazas. Es necesario fructificar con paciencia y firmeza. Pese a todos los ataques, se vive la Palabra de Dios, que transforma al hombre, pero no sin la cooperación del hombre.

Mientras se proclama y se recibe la Palabra, están en acecho los enemigos de la salvación, tratando de impedir y anular su crecimiento. Quien proclama la Palabra de Dios en el mundo, debe contar con estos adversarios...No sin razón se pone al final la palabra «constancia» (Stöger I, p. 229).

**REFLEXIONA:**

Solemos pensar que cada uno de los diversos terrenos mencionados por Jesús, corresponde a algún tipo de persona, pero la realidad es que todos somos como todos los terrenos. A veces podemos ser como ese terreno pedregoso, a veces podemos ser tierra buena. Lo importante es que sepamos detectar qué clase de terreno estamos siendo a cada momento.

**REFLEXIONA:**

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura («lectio» leer despacio el texto bíblico; «meditatio» meditarlo, reflexionarlo; «oratio» dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y «actio» aterrizarlo en algún propósito concreto).